

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 659

Palma de Mallorca 26 de Septiembre de 1914

La correspondencia de Redacción diríjase á ANTONIO M.^o ALSINA
y la de Administración á BARCELONÉ LLAMAS.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

CAMINO DEL FRACASO

El estado en que se encuentra la gigantesca lucha provocada por el imperialismo germánico corrobora lo que hemos afirmado repetidas veces; esto es, que dicho imperialismo marcha a su fracaso.

Algunos éxitos materiales, tenidos por él en los primeros momentos hicieron creer a sus devotos no ya en un triunfo total, sino en una rápida victoria; pero los últimos acontecimientos, el abandono de las posiciones que había conquistado para caer como un rayo sobre París, les habrá hecho ver que el plan del Estado Mayor alemán ha procedido con tanto acierto como la diplomacia de su país.

El error es el compañero inseparable de tal zote, y ante el error de una parte y la barbarie que representa de otra, va derecho a su hundimiento.

Nadie—decía él—peleando conmigo será capaz de resistir mi empuje; nadie—afirmaba igualmente—manejará con más acierto y precisión que yo los elementos que en la guerra se emplean. Y se ha equivocado.

Pudo en los primeros momentos, disponiendo de masas enormes que concentró antes que sus enemigos reunieran las suyas, atravesar Bélgica y llegar hasta las proximidades de París; pero midió mal la resistencia de los que se oponían, calculó peor las provisiones que necesitaba, estimó en poco la acometida de los rusos por las fronteras austriaca y alemana, y hasé visto obligado, sufriendo con ello una doble derrota, moral y material, a retroceder kilómetros y más kilómetros.

Si se equivocó el imperialismo alemán al no pensar que Italia dejaría de seguirle en su aventura, al creer que Bélgica no se alzaría en masa contra él, al suponer que Inglaterra abandonaría a Francia y al no observar que acometía su empresa baratera cuando el ambiente mundial le era contrario y cuando existía un poderoso factor obrero que enfrente de él había de estar, no menos se ha equivocado en lo que toca al valor de su táctica, a la superioridad de su Estado Mayor y a la acometida arrolladora de sus masas.

Todo esto se presentaba como cosa excepcional, como algo por nadie igualado, como un conjunto de circunstancias que nada podría vencer; mas después de lo ocurrido, luego de ser echados atrás por los franceses y los ingleses los que se tenían por los mejores soldados del mundo y creían con una dirección casi perfecta, el con-

cepto que se formará de ellos y de sus directores será otro.

No se desconocerán las cualidades que tengan como luchadores, ni el efecto de su gran disciplina, ni el cálculo de sus jefes; mas de reconocer eso a tenerlos por invencibles, por gente que sojuzga a la fortuna, hay una enorme diferencia.

Y si, con pequeña diferencia, los defensores del imperialismo alemán son soldados como los demás, no pueden vencer.

¿Serán más en número que los aliados? No.

¿Cuentan navalmente con más fuerza que ellos? Tampoco.

¿Disponen de más o de los mismos recursos que franceses, ingleses, belgas y rusos? Menos. Casi bloqueados, no sólo tienen paralizada gran parte de su producción, sino que se encuentran faltos de muchos artículos de primera necesidad.

¿Les acompaña la razón? ¿Siéntense sinceramente exaltados por alguna gran idea? ¿Van a pelear por el derecho, la libertad o la justicia? No. Es lo contrario lo que les mueve a guerrear. Para ellos nada representa la libertad, la independencia o la tranquilidad de los demás pueblos.

Faltos de ideales, representando un retroceso e inferiores en medios en muchos sentidos a los elementos que han de pelear en nombre de Francia y de los demás pueblos aliados, los soldados del imperialismo habrán de ser necesariamente derrotados.

Durará más o menos la contienda—¡ojalá dure poco para ahorrar vidas y economizar millones!—, pero sea corta o sea larga, el triunfo no será de los que quieren el imperio del sable, y con él la repetición de horribles matanzas como la presente, sino de los que desean que los pueblos sean dueños de sí mismos y resuelvan sus diferencias por procedimientos pacíficos.

PABLO IGLESIAS

(De Acción Socialista.)

COMENTARIOS

Sigue el Ayuntamiento con su acostumbrada apatía en lo que se refiere a facilitar trabajo.

Un dictamen de la Comisión de Murallas para empezar nuevas obras se dejó sobre la mesa.

Como se ve, nuestros ediles siguen en el mejor de los mundos. Ellos tendrán el puchero asegurado y al prójimo contra una esquina.

Nosotros creemos que tal proceder es digno de las mayores censuras.

Lo hemos dicho ya anteriormente y hoy lo repetimos: hay que proceder enérgica y rápidamente prescindiendo de expedientes inútiles y enojosos.

Para ello no hay más que poner por parte de nuestro Ayuntamiento, un poco de buena voluntad.

**

Otro caso que es un verdadero crimen por parte de nuestro Ayuntamiento, es el dar jornales de seis reales.

Ya en otro lugar de este número lo critica duramente un compañero.

¡Seis reales!, de jornal es un caso verdaderamente estúpido.

¿A pensado el señor Alcalde lo que puede hacerse con seis reales?

¿Es que no sabe nuestro Ayuntamiento a como están las subsistencias y los alquileres?

A nuestro entender es verdaderamente una burla cruel y sangrienta el entregar por una jornada normal de trabajo «seis reales».

Con seis reales no hay lo suficiente para un soltero y con ellos quieren nuestros ediles que se pueda atender a una familia entera.

Esperamos que haciéndose cargo de su gran error, nuestro Ayuntamiento, dé un salario más razonable a sus obreros.

BALADA DE LA GUERRA

—Dime, abuela, ¿por qué ahora que son las noches galanas, no están las rejas floridas ni hay alegres serenatas?

—Es que han partido a la guerra los galanes que rondaban, y ya no ponen las novias sus floridas enramadas.

—Y dígame, la mi madre, ¿por qué en las guerras se matan? Yo ví pasar los guerreros con yo bellos cascos y lanzas, banderolas y rodela's que fulgían como plata.

—Eso que tú viste, niña; con tan marcial arrogancia, eran torvos los corceles de la Muerte, que pasaban.

—Abuela, lloran los niños porque el hambre les acaba, y van gimiendo las viudas locas y desmelenadas.

—Es que ha estallado la guerra, y han incendiado las fábricas, y no hay quien labre el terruño, y no hay ni abrigo ni hogaza.

—La guerra es un crimen, madre. —Pero los reyes la mandan, y les rebaños humanos, sin saber por qué, se matan.

—He visto volar los cuervos en fatídicas bandadas, y los canes vagabundos ladraron en lontananza.

—Eran los fieros mastines de la Muerte los que aullaban.

Fulgé, sangriento, Saturno; hilan, sin cesar, las Parcas, y el crimen habla al oído de las testas coronadas.

—Madre, ¿tornará aq'el mozo que tan rendido me hablaba?

—No tornará, porque es muerto en una tierra lejana, y aunque ha muerto como un héroe, ¡su madre como lloraba! La niña baja los ojos, todos velados de lágrimas. —¡Mal haya la guerra, madre, que mis amores me mata! —¡Niña, amores matan los reyes, por el honor de la patria, y diz que tiene la honra en la punta de las lanzas!

En sus áureos camarines sueñan los fieros monarcas con la gloria refulgente.

Y de noche, en los distantes campos de horror y matanza, bailan la Muerte y el Diablo una alegre zarabanda.

EMILIO CARRERE

POR HUMANIDAD

Nuestro órgano central, *El Socialista*, con el mismo título que encabeza estas líneas publica un artículo, abogando por que se permita en España la introducción y el cuidado de heridos de la tremenda guerra actual. Indica también la conveniencia de que nuestro Gobierno, tome la iniciativa y proponga a las demás naciones neutrales tomen igual medida, con lo que cumplirán un alto sentimiento de humanidad, sin salirse poco ni mucho de la neutralidad se hará un gran bien, de no prestarles ayuda, por imposibilidad material de atenderles perecerán.

La iniciativa no puede ser más laudatoria y puesto que no podemos hacer nada para evitar la horrorosa hecatombe que se está consumando, auxiliemos a los heridos, mitigando en algo sus padecimientos y rescatando a la muerte todas aquellas vidas que con los cuidados que la ciencia determina puedan ser salvadas.

Y como vemos en los últimos despachos de la Prensa local que, según parece el Gobierno francés hará indicaciones al español, por si podría cuidarse en nuestro territorio a heridos franceses decimos nosotros, que como en ello España no falta a su neutralidad sin vacilar debe aceptar gustosa el encargo de ejercer de enfermera, ampliando la medida en el sentido indicado por *El Socialista*, con lo que los heridos alemanes, ingleses, austriacos y franceses encontrarían el debido cuidado en las naciones neutrales.

Gran dolor causa a todos los hombres de sentimientos nobles no poder hacer nada para evitar la tremenda carnicería actual y cuidando a los heridos algo más tranquilas estarían nuestras conciencias ya que evitaríamos a muchas madres, esposas, hijos, hermanos, etc. tengan que llorar la pérdida de seres queridos.

Así que nosotros creemos que no puede haber nadie, absolutamente nadie, que no esté conforme con tan humanitaria y noble medida.

LOS SOCIALISTAS ITALIANOS Y ALEMANES

Una entrevista importante

Roma 1 septiembre.

En vista de que algunos periódicos han publicado noticias tendenciosas sobre la venida a Italia de Comisiones de socialistas austriacos y alemanes, que han celebrado entrevistas con la dirección del Partido Socialista para tratar de la situación política y de la actitud de los socialistas italianos ante la guerra, el secretario del Partido hace público lo siguiente:

1.º El día 18 de agosto fuimos informados de que tres compañeros austriacos, Ellembogen, Leman y Oliva, se habían presentado en Venecia y nos invitaban a una conversación, que se celebraría en Milán el día 30. Pero la Secretaría declaró que no estimaba oportuno aceptar la invitación, y por eso no se llevó a efecto el deseo de los compañeros austriacos.

2.º En cuanto a la Comisión alemana, no se trató precisamente de una Comisión, sino del diputado socialista doctor Sudekum, de Berlín, diputado por Nuremberg. Después de pasar por Milán ha querido presentarse a la dirección del Partido y se ha celebrado hoy una entrevista, que ha durado desde las siete de la tarde. De esta conferencia se da el siguiente resumen:

«Hoy, 1 de septiembre, a las tres y media, se han reunido en la Dirección del Partido Socialista italiano Lazzari, secretario; Della Seta y Zerbin, miembros de la Dirección, residentes en Roma, con el compañero Alberto Sudekum, de Berlín, diputado de Nuremberg. El secretario, Lazzari, antes de iniciar la conversación, comunica al compañero Sudekum que los miembros de la Dirección estiman conveniente que de la conferencia se haga un resumen destinado a publicarse. El diputado Sudekum declara que no opina en contrario. Declara también que viene por encargo del Comité del Partido Socialista alemán, «para informarnos sobre su situación y saber si hemos tomado alguna iniciativa para mantener las relaciones internacionales con los demás Partidos, puesto que en Alemania han quedado exceptuados de toda comunicación; conocer nuestra situación en Italia y nuestras intenciones sobre el porvenir de la paz. Añade que, precisamente por haber visto en el «Avanti!» que los italianos se hallan bajo una impresión desfavorable, desea explicar que los socialistas alemanes no podían proceder de distinto modo, y se han apresurado a probar con su venida que sienten hacia la Internacional los mismos sentimientos y su afecto hacia el movimiento de los socialistas italianos, al que estiman altamente. Creen que su Gobierno ha dado pruebas de querer la paz.

Della Seta contesta que este punto de vista pudo ser aceptado por los socialistas alemanes; pero que los socialistas no podían aceptarlo ni lo aceptaron al estallar y durar la guerra de la Libia.

Sudekum observa que ellos debían

defender su patria contra el peligro del zarismo ruso. Da nueva lectura del discurso de Haase en el Reichstag, en el cual afirmó que los socialistas alemanes hicieron cuanto era posible contra los armamentos y la amenaza de la guerra; pero, dada la situación, debían defender la patria contra el peligro del despotismo ruso y procurar poner pronto término a la guerra con una paz honrosa con todos los vecinos, deseando que sea la última guerra, en la cual el Socialismo halle el mejor argumento. Lamenta que no veamos el peligro de la agresión rusa y de la hostilidad inglesa, que separaba a Alemania del resto del mundo y la asfixiaba. Hace una distinción entre el zarismo y el kaiserismo, recordando que Alemania es el único país donde el Partido Socialista es verdaderamente fuerte e importante. Recuerda también que los alemanes van contra los franceses «con la muerte en el espíritu» según una frase del discurso de Haase; pero van a combatir en Francia al zarismo. La culpa es de la burguesía francesa que durante treinta años se ha apoderado del dinero de los proletarios franceses para ayudar al zarismo. Hace notar que el Partido alemán nunca votó un céntimo para el militarismo, y los italianos olvidan el peligro ruso y la hostilidad inglesa. Se extraña de que creamos que el Partido alemán, tan fuerte, haya renunciado a sus propósitos y a sus ideales. Pero hay que convencerse de que no había más remedio que votar los créditos militares que se pedían. Hace notar que todos los periódicos burgueses italianos están contra Alemania, y según ellos, de socialistas italianos parecen estar de acuerdo con la burguesía italiana en sostener la presente situación italiana. Nadie puede decir ahora, ni nosotros ni vosotros, si el Partido alemán ha hecho bien siguiendo la línea de conducta que ha seguido. Ciertamente, los socialistas alemanes han ido de completa buena fe y están convencidos de haber procedido socialísticamente. En todo caso, no podemos hacer más, ni otra cosa. Por ejemplo, una revolución, una huelga general, estaban fuera de discusión, dadas las condiciones sociales de Alemania y el peligro o la amenaza rusa. Piensa que el deber de los socialistas italianos es mantener la neutralidad para disponer de un punto de apoyo, para reanudar las relaciones internacionales socialistas. En caso de una paz aparente, ni sólida ni segura, los Partidos Socialistas deben proceder de manera que quede asegurada la paz en lo porvenir. Desea declarar que el Partido Socialista alemán no pretende ni tiene el derecho de influir sobre el italiano, sino que quiere reanudar las relaciones cordiales internacionales, sin pedir ni aspirar a vuestra aprobación.

Della Seta ha hecho ya comprender con algunas interrupciones sus sentimientos, que cree en desacuerdo con los de la mayoría, sino la unanimidad

de la Dirección, y no vacila en hacer presente que el modo de venir la visita y de ser conocida no ha sido el más agradable.

Sudekum declara que no fué culpa suya, y que no podía haber hecho otra cosa que presentarse inmediatamente en Milán al «Avanti!» y venir después a Roma ante la Dirección del Partido. Desea que tengamos en cuenta los esfuerzos del Partido alemán por ponerse en relaciones con nosotros.

Della Seta encuentra extraña su intervención en un momento tan difícil.

La defensa hecha del contenido del Socialismo alemán no nos persuade. El discurso de Haase, que nos ha sido leído y releído, le conocíamos ya perfectamente, porque ha sido reproducido con exactitud en toda la Prensa burguesa italiana, interesada en probarnos el patriotismo del Socialismo alemán contra la capacidad internacional del sentimiento de los socialistas italianos. Recuerda la muerte violenta de Jaurés, la que después de la paz valdrá siempre mucho más que la obra desplegada por los socialistas alemanes contra la guerra y que el paso actual que han dado viniendo donde nosotros. Habláis vosotros de Francia aliada a Rusia y a Inglaterra y enemiga de Alemania; pero nosotros hablamos de la Francia nuestra, de la Francia revolucionaria, la de Jaurés y no de esa otra. Los socialistas franceses hicieron siempre la propaganda antimilitarista en una nación que quería la «revancha», lo que es bastante diferente de la propaganda desplegada en el ambiente en que obraban los alemanes. Los franceses lucharon contra la preparación militar francesa, lo que los socialistas alemanes no han hecho, o lo han hecho procurando no herir el sentimiento imperialista de la burguesía y del kaiser. Tanto es así que habíamos leído también que en la víspera de la guerra, junto a los diputados de los otros partidos, han ido a rendir homenaje de respeto al emperador.

Sudekum declara que en la reunión de la guerra hecha el kaiser la han participado en lo más mínimo.

Della Seta se felicita de esta declaración; pero observa que la corrección de un episodio no quita que el punto de vista del Partido alemán esté conforme con el del imperialismo alemán. Sin sostener que los socialistas alemanes sean imperialistas burgueses en un momento tan crítico de la Historia, nace la duda de si alimentarán una forma especial de imperialismo socialista. La hegemonía alemana representa hoy para nosotros un peligro peor que el zarismo, y vemos que el zarismo tiende hoy a impedir que el ejército alemán llegue a París y defendiendo la bandera de Francia, que es la más revolucionaria a pesar de sus defectos y de sus errores. La bandera de Alemania es ahora «Deutschland Über Alles» (Alemania sobre todo). Este es el canto del país y a esto no se ha opuesto el Socialismo. Añade que este

caso era hasta para agitarse en sentido republicano. Una guerra, socialísticamente hablando, tiene siempre un subtrato capitalista y económico.

Todavía pesa la voluntad de los que reinan en la balanza de las decisiones. Sin embargo, los socialistas alemanes han publicado en el «Vorwaerts», en el 1 de agosto, que reconocen que el kaiser, por espacio de veinticinco años, había laborado contra la guerra. Habláis de la civilización alemana en peligro. Nosotros no podemos ver ya civilización cuando se ha agredido y destruido a Bélgica neutral y se ha colmado la destrucción de Lovaina. En resumen, vosotros hacéis por los socialistas el mismo razonamiento que hacen los ministros de la burguesía alemana: «Para nosotros el kaiser es más liberal que el zar.» Nosotros no hemos sublevado jamás el sentimiento italiano irredentista precisamente por evitar la guerra. Pero si hubiésemos tenido, que seguir vuestro ejemplo, también hubiéramos tenido alguna vez que pensar en el peligro inminente y ayudar a la guerra. Para nosotros la civilización socialista debe levantarse siempre contra la guerra, y debe ahora levantarse contra lo que nosotros no podemos llamar civilización, cuando se viola el derecho de la neutralidad, como Alemania ha hecho contra Bélgica sin protesta vuestra.

Sudekum declara que el imperialismo alemán no es, pues, tan fuerte, especialmente frente al imperialismo inglés y francés.

Della Seta concluye declarando que si el Partido Socialista alemán ha tenido que venir a desplegar su acción, nosotros habíamos tenido el placer de expresarle nuestros sentimientos y nuestras apreciaciones, que compartimos con la gran mayoría de nuestro Partido. Vosotros habéis dicho que estaba lejos de vuestro pensamiento ejercer ninguna influencia sobre nuestra neutralidad. Os repetimos que la neutralidad socialista italiana es diferente, y no debe ser confundida con ella, de la del Gobierno; y de la neutralidad socialista italiana somos dueños solamente nosotros, los socialistas. Y así como en todos nuestros pasos, en todas nuestras palabras, hay una secreta aspiración socialista, también en nuestra neutralidad abrigamos un pensamiento secreto. Pero esto no debe ser ya un secreto para vosotros. Os decimos francamente que compadecemos y honramos a Bélgica destruida, y seguimos, temblorosos, la suerte de Francia, que sobre el campo de la Internacional ha sacrificado la vida de Jaurés. Y en cuanto a las relaciones de Partido a Partido, cuando la paz se restablezca, procuraremos convocar rápidamente un Convento internacional.»

* *

Con esta declaración tuvo término la conferencia a las siete de la tarde, y el texto, con la aprobación de todos los presentes, es leído en francés antes de darlo a la imprenta.

A continuación insertamos el discurso de Haase, tantas veces mencionado en el resumen que publicamos, de la entrevista celebrada entre los socialistas italianos y alemanes y leído por dicho compañero, el 4 de agosto en la memorable sesión del Reichstag.

Discurso de Haase

Vivimos una hora grave de la que depende nuestro destino y que es la consecuencia de la política imperialista. Por ésta ha sido creada una era de armamentos. Los antagonismos entre los pueblos han sido agudizados y un torrente ha invadido la Europa. Los defensores de esta política son los que cargarán con esta responsabilidad, nosotros la rechazamos.

La democracia social ha combatido esta política con todas sus fuerzas y ha trabajado siempre y hasta la última hora con manifestaciones importantes en todo el país, claramente de acuerdo con nuestros hermanos de Francia, para el mantenimiento de la paz. Sus esfuerzos han sido vanos.

Hoy día nos encontramos ante el hecho brutal de la guerra, bajo la amenaza de los horrores de la invasión enemiga. No tenemos que pronunciarnos hoy día, por o contra la guerra, sino sobre la cuestión de las medidas necesarias para la defensa del país.

Debemos pensar en los millones de conciudadanos que, a su pesar, han sido envueltos en esta catástrofe. Son ellos los más afectados por los horrores de la guerra. Nuestros calurosos votos acompañarán a nuestros hermanos, sin distinción de partidos, llamados a las armas.

Pensamos en las madres que deben dar sus hijos, en las mujeres y en los chicos a quienes se priva de su sostén, que están amenazados por el hambre y sufren al pensar todo lo que les espera a los seres que les son queridos.

Bien pronto millares de soldados heridos e inválidos volverán a sus brazos.

Es nuestro imperioso deber asistir a todas estas vicisitudes, aligerar su suerte, disminuir esta inconmensurable miseria.

Para nuestro pueblo y su porvenir liberador, mucho, si no es el todo, depende de una victoria del despotismo ruso, el cual está cubierto de la sangre de los mejores de su propia nación. Debemos apartar este peligro y salvar la cultura y la independencia de nuestro propio país. Realizamos así lo que siempre hemos declarado; no abandonaremos a la patria en la hora del peligro. Nosotros nos sentimos de acuerdo en esto con la Internacional, la que en todos los momentos ha reconocido el derecho de cada pueblo a la autonomía nacional.

De acuerdo con la Internacional condenamos igualmente toda guerra de conquista.

Queremos que la guerra termine tan pronto como el objetivo de la seguridad se consiga, y que los adversarios estén dispuestos a firmar una paz que haga posible la amistad con los pueblos vecinos. Pedimos esto no sólo en interés de la solidaridad internacional que siempre hemos defendido, sino también en interés del pueblo alemán.

Creemos que la terrible escuela del sufrimiento durante la guerra despertará en nuevos millones de hombres el horror a la guerra y que se penetrarán del ideal del Socialismo y de la paz entre las naciones.

LA CALUMNIA

No es Madrid, Barcelona, Bilbao y otras capitales de importancia, donde se forma íntime se le ataca al camarada Iglesias por esa gentuza que se llaman sindicalistas o neos, como se les quiera llamar, porque cada día se van cambiando de nombre y a última hora resulta que son los confidentes como su historia lo dice.

En los periódicos de Madrid, queridos lectores, habréis visto las campañas que hemos tenido en Bujalance para crear la Juventud y apesar de eso está a punto de morir de lo cual, no tenemos nosotros la culpa.

En este pueblo llamaban a los pseudosindicalistas socialistas, en vez de decirles anarquizantes o anarquistas; aquí podéis ver los conocimientos que le habrán inculcado al pueblo de lo que es ese ideal fúcil que representa la sociedad actual.

En los mítines hemos hablado como era propio de Iglesias: de que es el alma de la Unión y del Partido socialista, como lo dice «La Historia del Socialismo», por F. Mora.

Aquí unos cuantos burgueses de esos que no tienen entrañas ni dignidad de hombres, que no saben nada más que despotricar contra Iglesias. El que se distingue en esta ruín tarea es Palmita «Chico» o grande, que de eunuco tiene más que de otra cosa cuando se deja decir que Iglesias tiene hoteles, fábricas, gabán, automóviles, que marcha en primera, y que viste de burgués.

Esto puede haber nada más que en una calabaza y no en una mente virgen como la quieren tener todos estos burguesillos castrados.

También tenemos un Calca que manifiesta, que le pasamos 20 pesetas diarias, cosa que es mentira, que lo que se le da son 6,50, que no tiene nada de particular, que bien poco es para el trabajo tan excesivo que pesa sobre él, se hace necesario que en el próximo Congreso del Partido se le nombre un secretario para que tenga un poco de descanso más y no trabaje hasta enfermar, como hasta la fecha.

Si en España hay alguna organización fuerte es en el Partido socialista, en otro porque no existe y si existen es una ficción como el ácrata y el republicano.

Y todo esto a quien se le debe sino al «abuelo», a esa austeridad que tiene vida de anacoreta y de mártir.

Nosotros sentiríamos que Iglesias pasease, disfrutase y fuese a banquetes y no tuviese como no tiene un perro chico, sin saber de donde le venía; pero como no va a ninguna parte de esas porque su dignidad se lo exige y lo requiere.

Y algunos de los que leen este trabajo, se creerán que soy un Iglesia, cosa que no es exacta, porque los socialistas no tratamos de poner ídolos de carne en sustitución de los de barro.

Los socialistas somos un poco más dignos de lo que se figura el vulgo y nuestros adversarios, no somos del individuo y si de sus obras que es lo hermoso.

Yo me creo que con esto basta para que esos acólitos se convenzan de que lo que hacen ellos si que es puerco y grosero, pues el conserje que tienen en el Centro Obrero, cuando tuvieron la otra vez la sociedad se llevó una cantidad bastante crecida de ella y otra vez le han admitido en la sociedad.

Tienen un sin fin de degenerados que aun a sus padres pegan y hacen cosas poco dignas para que sirvan de espejo a los que tienen al rededor.

Yo no quería haber publicado estas líneas, pero me lo exigen la cultura y la

verdad y esto se opone a la calumnia y a la injuria como estos elementos se han valido para destrozarnos la organización. Apesar de esto triunfaremos.

ANDALUZ

Bujalance 16-9-14.

Postales alemanas

He tenido en poder mío, por breves instantes, varias postales alemanas, hechas con motivo del conflicto actual.

Estos alemanes son divertidos. Por sus actos puede verse que tienen una completa confianza en vencer.

Si no bastaran las noticias que recibimos y que así nos lo hacen creer, habría bastante con ver estas postales alemanas. A no ser por el retrán que dice que del «dicho al hecho va mucho trecho», todo el que ve estas postales creería que cuanto en ellas hay, ha de suceder.

En una de ellas, había un militar que representa el militarismo alemán. Rodeándole están otros oficiales de cada una de las naciones en guerra contra ella.

Al inglés, le ha dado una patada en... me tallo el aire, y le hace dar volteretas por el aire. Al ruso le tira de la oreja, al francés le hace marchar en retirada y con la cabeza baja y al soldado belga le ha roto las narices, manando sangre en abundancia...

¿Verdad que son humoristas los alemanes?

Pero ahora puesto esto en el terreno de la realidad, vemos que al inglés no le ha hecho volver atrás ni al francés. Al ruso en lugar de tirarle de las orejas parece ser al revés y el belga si bien ha derramado mucha sangre, parece que aun sabe resistir.

Sólo falta que dentro de poco, estas postales sean reemplazadas por otras y que en todas ellas se vea la muerte del imperialismo alemán.

¿No os parece lectores, que esto sería lo mejor, para hacer comprender a los alemanes que ya ha muerto Napoleón?

J. R.

IMPOSIBILIDAD DE VIDA

¡Señor Gobernador! ¡Señor Alcalde!
¡Queremos trabajo!

Esto es el grito que lanzamos al espacio los hambrientos obreros, y que resulta más estéril aun que el sonido de la campana, porque ni el eco le hace caso, no porque sea menos vibrante, sino porque el eco que recoge los sonos, siempre está dispuesto a ello, y el que debe recoger los nuestros, está en su apogeo de completa sordera.

—Hay trabajo, no hay hambre—dirán nuestros representantes de la ciudad, pero fácil es demostrar que no están en lo cierto.

Hay trabajo dirán, refiriéndose al eterno derribo de murallas, pero yo debo hacer constar que en este terreno, «quien no tiene padrinos no bautiza», pues va un pobre padre de familia por alistarse en dicho derribo, y tiene que aguardar turno para ingresar, cual si se tratara de solicitar audiencia a un gran personaje, sabiendo que a quien la solicita, es al verdugo que debe quebrantar poco a poco sus fuerzas, si antes ya no le remata con un desgraciado incidente, exigiéndole como indemnización la vida.

Hasta que le llega el turno al sufrido obrero, tiene que sumirse y sumir a toda su familia, a una abstinencia forzosa, o pedir a préstamo, en alguna humilde tienda, que porque las circunstancias lo exigen, les imposibilita a despachar al laado.

—Es extraño—dirán los grandes—que unos a otros no quieran ayudarse.

No pueden, porque si al humilde tendero el negocio le va mal, y al vencer el pago de contribución, se ve imposibilitado a satisfacerlo, poco le importa al Gobierno si ha despachado al fiado conmovido por el paro forzoso del vecino que se está sumiendo en la miseria, sino que pronto se ve frustrado y privado del pequeño negocio con quien contaba con humildes medios de vida, y que era su única esperanza de no verse acosado por el espectro del hambre.

Al llegarle el turno al obrero alistado, (salvo que no esté de por medio alguna influencia de faldas), vase y coje el azadón con quien debe «divertirse» las ocho horas diarias, para recoger en pago de ellas sus «seis reales» de jornal.

¿Es posible comer con dicho sueldo un hombre sólo? No, no es posible, pero tiene que serlo el que coma una familia entera.

El casero que no se descuida de cuando vence el alquiler, presentarse y cobrar o echar el inquilino a la calle.

¿Puede el padre de familia con sus «seis reales» de jornal, ahorrar diez o doce pesetas mensuales para el alquiler? ¡Imposible! Y ante tal estado de cosas, las autoridades tan «neutrales» como la Nación.

¿Acaso se persigue el fin de que vayan los isleños moradores a construir chozas y hospedarse en el monte?

Al vislumbrar el cuadro que ante mis ojos se ofrece, siéntome impulsado a envidiar al presidiario, ya que el asesino que mató, no tiene que apesadumbrarse por si le fiarán o no el pan con quien debe saclar su hambre hoy, ni de si le echará de casa el propietario, por no poder satisfacer su importe.

Solo el remordimiento pesaría sobre nosotros, si queriendo vivir cual nos corresponde, nos atreviéramos en alcanzarlo por la fuerza y fuéramos víctimas de la titulada justicia, pero nos acostumbraríamos a ello y viviríamos tranquilos y una vez reposada nuestra imaginación, no podríamos menos que enorgullecernos y exclamar:

Fatigosamente vive el hombre honrado y holgadamente el que su honra ha manchado.

J. MARTÍ ROSELLÓ

El fracaso de las religiones

La Europa cristiana está hoy dando pruebas de su absurda ineptitud para la civilización. Veinte siglos de su dominio nos han llevado a la más espantosa carnicería que el género humano pueda presenciar.

Muchas religiones existen en Europa y entre ellas ninguna a demostrado el amor religioso que aparentan sustentar; ni la católica, luterana, calvinista y griega con sus principios cristianos han podido poner a raya a esas siniestras confabulaciones diplomáticas y dinásticas que manejan al pueblo como un juguete automático para saciar y complacer los infantiles deseos imperialistas.

El fracaso de las religiones no ha podido pues ser más ruidoso ni más completo: todos los sacerdotes sin distinción de secta, en nombre del mismo dios bendicen los armamentos que han de exterminar a sus hermanos en común. Todos sus cuidados no han sido otros que sostener la paz por la sumisión, de que la fraternidad en la sociedad humana no es más que el resultado de la servidumbre ilimitada de los humildes para con los poderosos, asegurar siempre el dominio del autógrata contra el débil, prueba de ello es que los pueblos más libres, los más

Más daño causa al movimiento obrero los descuidos, errores y traiciones de sus pretendidos amigos, que los ataques de sus adversarios más encarnizados.

cultes e ilustrados, son los más indiferentes en materia religiosa, los que no se ocupan en cosas del otro mundo, porque bastante labor tienen en el existente. El dominio de las clases ricas en detrimento de los pobres, se a ejercido con más astucia y eficacia en los estados pontificios que en otro cualquier estado libre del oprobio religioso.

Pues si las religiones no han trabajado por la paz, si han sido ellas las sostenedoras de la injusticia y desigualdad ¿por qué se atreven todavía a presentarse como redentoras de la Humanidad, donde se ha hecho más que infiltrar el error en el pueblo, cosa que está en contradicción con la fraternidad mundial?

Las religiones ya no deben existir, son impotentes para efectuar la paz universal porque la paz es la justicia, la razón y el amor y entre ellas no hay ninguna que pueda garantizarla.

Ya sé que habrá enemigos religiosos que se dirán ¿por qué los socialistas no las evitan? Pero será por ignorar los trabajos hechos por nuestro partido, y después que el Socialismo no tiene la fuerza por su juventud, tan poderosa como las religiones que cubren la vieja Europa.

El Socialismo establecerá la paz sobre bases de justicia humana, y temprano llegará ese día, donde la sociedad vivirá tranquila por no existir ciervos ni amos, siendo el amor y la fraternidad emblema del género humano.

B. GALMÉS SIMONET

Las Agrupaciones y Juventudes Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

De la Región

De Alaró

Que nuestros burgueses tienen una educación lamentable, nadie lo duda, puesto que a cada momento dan pruebas de ello y el caso que vamos a relatar es otro botón de muestra de la larga serie que a cada momento puede enseñarse.

En este pueblo, el fabricante de calza-

do, don Pablo Coll, obligaba a hacer horas extraordinarias a sus operarios por convenirle a su negocio, pero resultó que a uno de sus obreros que su madre se le había puesto enferma y no teniendo nadie de la familia en casa, no podía velar por tener que atender a la enferma.

Repetidas veces se ha dicho que el capital no tiene entrañas a lo que no habrá faltado alguien que haya dudado de la veracidad de la afirmación a lo que nosotros les indicamos a estos incrédulos que continúen leyendo y sabrán a que atenerse.

Como decíamos, el obrero llamado Lorenzo Colom, manifestó a su patrono que por las razones antes indicadas le era imposible velar a lo que el Sr. Coll puso cara de vinagre y concluyó por decirle que desde luego quedaba despedido.

El obrero protestó, puesto que tratándose de atender a su madre enferma, que no tenía nadie que la atendiera creía que era un caso bastante justificado, manteniéndose el patrono sordo a todo sentimiento humanitario no dando, por tanto, oídos a otra cosa que a su avaricia, porque indicó de nuevo a Colom, que desde luego, podía llevarse las herramientas ya que allí estaba demás.

El compañero Colom no se dió por satisfecho de la forma en que le despedía el citado burgués, así que reclamó una semana de tiempo como es costumbre, pero nuevamente el patrono tuvo que manifestar su fiero egoísmo, atropellándolo todo, negándose a tener ninguna consideración a su operario, manteniendo su despedido brutal e inmediato y negándose asimismo a pagar al obrero Colom, 4 horas de vela que tenía efectuadas aquella semana.

Vista la incalificable conducta del señor Coll, no queriendo pagarle las horas extraordinarias ni darle ocho días para buscar trabajo, el compañero Colom reclamó al Alcalde, quien se entrevistó con el indicado patrono no consiguiendo nada. Intervino luego con el Alcalde el Juez municipal, citando ambas autoridades al referido señor, para que fuera a hablar con ellos y manteniendo su cerril intransigencia no se dignó acudir a la cita, por lo que ambas autoridades fueron a su casa, encontrándose con que se había marchado tranquilamente a dormir, sin hacer

poco ni mucho caso del requerimiento que se le había hecho.

Al terminar estas líneas así está el asunto, sin que se vea por parte de las indicadas autoridades energías suficientes para hacer cumplir como es debido a ese patrono que, por su despotismo, se le puede tener como a señor feudal.

Seguramente que ese patrono debe ignorar la ley de los tribunales industriales, que obliga a cumplir las costumbres de cada oficio, mientras no haya un contrato especial entre operario y burgués. Y no nos extrañamos de que ese patrono ignore esta ley, ya que casi todos no tienen más norma de conducta que su capricho, guiado por instintos de brutal despotismo.

Así que nosotros llamamos la atención de los obreros para que se unan fuertemente, que con la unión podrán poner a raya las demasías de ese patrono y de los demás, obligándoles a tratarles como personas, teniéndoles las debidas atenciones. Si no escuchan nuestro llamamiento, el despotismo y el atropello patronal serán el castigo que recibirán por su falta.

El Corresponsal

Aviso importante

Se suplica a los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el más breve plazo posible a fin de no entorpecer la marcha administrativa.

Agrupación Socialista Palmesana

Esta entidad celebrará reunión general ordinaria (continuación de la anterior), el próximo lunes, 28 del corriente a las 8 y media de la noche, en su local social Sindicato, 124.

Siendo de interés para el Partido los asuntos a resolver, se espera la puntual asistencia de todos los agrupados.—Palma 25 de septiembre de 1914.—El secretario, A. Roca.

Unión Tipográfica Balear

Esta Sociedad celebrará Junta General ordinaria el próximo domingo, 27 del que cursa, a las 10 de la mañana en su local social, Sindicato 124.

Se ruega a todos los asociados la puntual asistencia por ser de importancia los asuntos a tratar.—Palma 25 de septiembre de 1914.—El secretario, Juan Bestard.

Cooperativa Social Obrera

Esta entidad convoca a todos sus asociados a Junta General, que tendrá lugar el domingo, día 27 del corriente a las 4 de la tarde, para tratar y resolver asuntos de importancia, por lo que se espera la puntual asistencia de todos los asociados.

Palma 22 de septiembre de 1914.

LA IGUALDAD

Sociedad de constructores de calzado

Esta entidad convoca a todo el gremio a la reunión que celebrará el próximo lunes 28 del que cursa, a las 8 y media de la noche, en su local social, Sindicato, 124, al objeto de resolver en definitiva sobre las concesiones que la Sociedad patronal otorga en el calzado de punta alta.

Se sueva la puntual asistencia de todos los compañeros.

Palma 26 de septiembre de 1914.—El secretario, Pedro Guardiola.

Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.

Quienes no se conduzcan de este modo, no harán ningún bien a las ideas.

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

Método sencillo y práctico de Contabilidad por partida doble

por el compañero Francisco Arenas, administrador de EL SOCIALISTA

:: Contiene esta obra, además de la Contabilidad mercantil en toda su ::
:: extensión, con formularios y modelos al alcance de todos, un tratado ::
:: especial de Contabilidad administrativa aplicada a las necesidades ::
:: de las organizaciones obreras, y un apéndice con reglas prácticas ::
:: : : : sencillísimas para la resolución de cálculos mercantiles : : : : :

Precio, dos pesetas ejemplar

(Desde diez ejemplares en adelante se hace el 20 por 100 de descuento)

Los pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista y de la revista ilustrada «Acción Socialista»